

## Comunidad

# La 23



## Conservación del medio ambiente y desarrollo local

AUTOR: Lic. YAHUMILA HIDALGO CERUTO. ENPFF

FOTOS: ARCHIVO FLORA Y FAUNA

Comunidad La 23, ubicada en la provincia de Sancti Spíritus, es protagonista desde hace unos años de un proyecto que tiene como centro a la comunidad, donde las estrategias de educación ambiental para la conservación de la naturaleza contribuyen al desarrollo local sostenible. Su radio de acción incluye también otras zonas aledañas, lo que permite un fructífero intercambio de experiencias individuales y colectivas que pueden proponer soluciones a problemáticas comunes.

La 23 se encuentra enclavada en el macizo montañoso Guamuhaya del Escambray trinitario. Pertenece al Consejo Popular Pitajones. Este lugar tiene como renglón económico fundamental la producción de café y el trabajo de conservación de la flora y la fauna local, pues se encuentra situada en el área de influencia de la Reserva Ecológica Lomas de Banao, administrada por la Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna (ENPFF).

El Proyecto Comunidad La 23: hacia un desarrollo sostenible se origina en el año 2001 a partir de la formación de un grupo gestor comunitario. Este se constituye a partir de la unión de líderes naturales y formales e incluye delegados, maestros, promotores culturales, médicos, instructores de arte. Un diagnóstico fue el punto de partida para identificar problemáticas que pudieran tener soluciones desde el trabajo comunitario con una proyección de desarrollo local sostenible. Las principales cuestiones detectadas fueron las ambientales: contaminación del agua potable, tala indiscriminada de árboles, caza ilícita de venado y jutía, captura y comercialización de pichones de cotorra y catey e incendios forestales, explica **Alieski Gil Carballo**, educador popular y coordinador del **Grupo Gestor Comunitario**.

En este proyecto el elemento dinamizador es la articulación de actores locales e institucionales, para palear las problemáticas identificadas. En la creación



Festival de la Cotorra y el Catey.

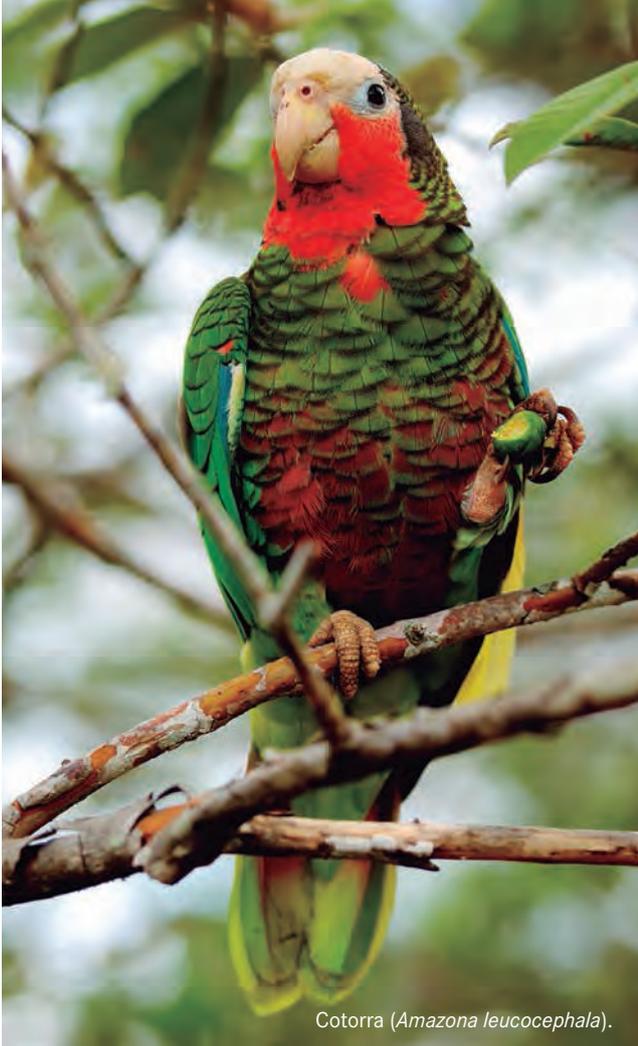
del mismo participaron especialistas de la cercana Reserva Lomas de Banao, perteneciente a la ENPFF; además de especialistas de la dirección de salud cultura y educación locales, así como la Empresa Municipal Agropuecuaria del municipio de Trinidad. Los primeros logros fueron la creación de un centro de información comunitario, con un aula de educación ambiental y una minibiblioteca. Con la puesta en marcha de una estrategia ambiental definida, se empieza a capacitar a los lugareños en la preparación de patios productivos en los que se aplica la permacultura, práctica agrícola que se basa en principios agroecológicos. La ENPFF decide también generar fuentes de empleo al ejecutar proyectos de conservación como reconstrucción de bosques, medidas contra incendios, tratamiento silvicultural, reforestación y educación ambiental, explica Gil Carballo.

### Festival de la Cotorra y el Catey

En el 2008 se suma al proyecto el Instituto de Ecología y Sistemática, con la participación directa del especialista **Maikel Cañizares**, lo que marca el inicio de las labores de conservación de la Cotorra (*Amazona leucocephala*) y el Catey (*Aratinga euops*), especies estas, clasificadas como globalmente amenazadas y vulnerables, cuyas poblaciones estaban siendo diezgadas en la zona entre otros factores, por la caza indiscriminada. Se establece entonces que anualmente, el primer fin de semana de junio, se realice el Festival de la Cotorra y el Catey, a propósito de que cercana a esa fecha se celebra el Día del Medio Ambiente y el día fundacional de la comunidad.

Las actividades tienen una duración de dos jornadas. El primer día los niños y niñas muestran el resultado de los círculos de interés de la educación ambiental del año, realizan además obras de teatro, danza y exponen sus dibujos. Los infantes siembran árboles y plantas en general que estén en la dieta alimenticia de la Cotorra y el Catey. También tienen lugar concursos relacionados con la conservación de estas especies donde se incluyen música, artesanía, literatura y teatro. En la noche, especialistas del **Instituto de Ecología y Sistemática** proyectan documentales sobre la conservación y manejo de estas aves. Durante el segundo día se proyectan actividades con artistas y proyectos de la Casa de Cultura de Trinidad, Sancti Spíritus y la Unión de Artistas y Escritores de Cuba (UNEAC) provincial.

Además del festival, otra iniciativa contribuye a la conservación de los psitácidos en La 23: el Conteo Voluntario de cotorras y cateyes. Desde su surgimiento, en el año 2009, aporta datos de población, sitios de nidificación, alimentación, dormitorios y lugares donde visitan las aves estudiadas. Un taller previo informa a los voluntarios acerca de las formas de realizar el monitoreo en donde se les entrega una planilla que recoge los datos de dirección de vuelo, especie, hora y número de ejemplares. Especifica Alieski que el estudio se realiza dos días de 6 a.m a 11 a.m, siempre en el mes de enero y en octubre. Se montan 54 puntos de conteos en 255 km<sup>2</sup> del Escambray, en los que se unen tres municipios, Fomento, Sancti Spíritus y Trinidad. En cada uno de estos puntos se ubican dos niños o niñas de la enseñanza primaria o secundaria y >



Cotorra (*Amazona leucocephala*).



Catey (*Aratinga euops*).

◀ un adulto. En la segunda jornada se realiza el concurso Alas verdes en festival, donde los niños plasman en dibujos, lo que vivieron en el conteo. Una fiesta pone fin a estas actividades. Los resultados obtenidos en el estudio son dados a conocer a la comunidad en el próximo Festival de la Cotorra y el Catey.

### **La 23 multiplica sus experiencias. Videocartas y nuevos festivales**

Experiencias similares a las de comunidad La 23, se han extendido a tres comunidades que están en el área de influencia de la Reserva Ecológica Lomas de Banao (Gavilanes del municipio de Fomento, circunscripción 83 de Banao de Sancti Spíritus y la Ceiba de Trinidad). A partir de un diagnóstico inicial en las comunidades, surgieron tres nuevos festivales: Protege a mi amigo el camarón, en Gavilanes; Reforestemos los ríos, en Banao y Conservemos la ceiba, en la comunidad La Ceiba. Igualmente se formaron tres nuevos centros de capacitación respectivamente.

La iniciativa Videocartas, surge a partir del intercambio de correspondencia entre los niños y niñas de

La 23 y la localidad de Saladrigas en Morón, Ciego de Ávila. Las actividades que integran sus proyectos en sus respectivas comunidades son grabadas en video por sus protagonistas. El intercambio de esta información permite un conocimiento mutuo del trabajo de educación ambiental que se hace en ambos lugares así como compartir experiencias y retroalimentarse. La idea se materializó gracias a la articulación con un proyecto de la Universidad de Máximo Gómez en la provincia Ciego de Ávila, llamado La Cazuela, que también se circunscribe a la Red de educadores populares. Como parte del intercambio se han realizado excursiones a los ríos, cuevas y lugares interesantes desde el punto de vista ambiental, entre otras actividades. A esta red hoy se suman niños y niñas de diferentes comunidades indígenas de la centroamericana República de El Salvador.

### **Jardín de Epífitas y Meloponicultura**

En un microvertedero de La 23 se ha creado un jardín para la conservación y reproducción de plantas epífitas. En el cambio de especie del café, de arábico a robusta, se estaban eliminando árboles con los

Los niños de La 23 participan en la reforestación.

que convivían epífitas que quedaban abandonadas. Estas plantas se trasladaron a un jardín que es ahora un nuevo espacio para la educación y divulgación ambiental. Dicha iniciativa incluye talleres de capacitación acerca de la conservación y el manejo de epífitas vasculares. Se han desarrollado ya tres de estos talleres, y en próximos meses tendrán lugar tres más, con el apoyo del Instituto de Ecología y Sistemática y asesoría directa de Lucía Hechavarría, especialista de esa institución.

Como un elemento interesante en los diagnósticos, se identifica la presencia de la meliponicultura, una práctica desarrollada en la comunidad desde los primeros años de surgida y continuada por tradición familiar, lo que despertó el interés por hacer un dictamen que luego permitiera la puesta en marcha de una estrategia dirigida a un mejor uso y manejo de las abejas meliponas o abejas de la tierra. Se articuló



un trabajo con la UEB apícola de Sancti Spíritus que contribuirá a fortalecer sus producciones y a un mejor manejo de las abejas meliponas. Significa también un aporte en ingresos para los que se suman a estas producciones de miel. Un trabajo de educación ambiental con esta temática elaborado en La 23, fue escogido para presentarse en el próximo Congreso de Apicultura a realizarse en el Palacio de las Convenciones de La Habana en julio del 2016.

Indica Alieski que en estos 15 años de trabajo se ha logrado, gracias a la labor conjunta de muchos factores, que las debilidades desde el punto de vista ambiental se transformen en oportunidades que contribuyen a diversificar la base económica y generan nuevas fuentes de empleo. En este período de labor ininterrumpida ha sido fundamental el apoyo de instituciones tales como: la Fundación Oscar Arnulfo Romero, el Centro Martin Luther King y la Empresa Flora y Fauna. Los siguientes datos hablan por sí solos de los resultados alcanzados: ubicación de 17 nidos artificiales para la Cotorra y el Catéy en los patios de los campesinos, reforestación de 176 ha de bosques y contribución al fortalecimiento de la meliponicultura en la zona con una estrategia de uso sostenible. Experiencias estas que nos hablan de cómo el desarrollo local y el cuidado del medio ambiente pueden convivir de forma armónica. 🌀